



Tiempo de lectura: 1 min.

[Edgar Benarroch](#)

“Cuando las telas de araña se unen, pueden atar a un león” es un proverbio etíope que se fundamenta en la colaboración y unión organizada de todos para afrontar problemas comunes y superiores. Es una poderosa metáfora sobre el poder de la unidad y la acción en colectivo.

Individualmente, una tela de araña es inmensamente frágil, a punto de romperse con el más mínimo roce, del mismo modo, una sola persona, por muy talentosa que sea, a menudo se siente pequeña ante un problema gigantesco. Sin embargo, cuando muchos hilos o personas se juntan y trabajan con un propósito y empeño común, adquieren una resistencia y fortaleza capaz de inmovilizar a una bestia terrible.

En muchas culturas africanas, especialmente en las comunidades rurales de Etiopía, el sentido de comunidad es vital para la supervivencia. Ese proverbio nos recuerda que los grandes desafíos de todo orden, rara vez se vencen en solitario, se requiere la suma de esfuerzos para lograr los grandes cambios.

En resumen, el referido proverbio nos invita a no subestimar jamás el poder de los aportes, por muy pequeños que sean. Nos enseña también que la colaboración transforma la debilidad en fuerza imparable.

El león, en el proverbio, alude a problemas abrumadores o a aquellos que abusan de su poder creyéndose invencibles y superiores, y también nos dice que ningún enemigo o dificultad son demasiado grandes si quienes se le oponen están organizados y actúan juntos en unión solidaria.

Con la unidad podemos lograr lo que individualmente podemos imaginar como imposible: la democracia, la libertad, la justicia y la vigencia plena de los derechos que nos corresponden como seres humanos.

Las hormigas unidas logran mover montañas y hacer sus cuevas, una yunta de bueyes puede más que uno solo, varios focos de luz dan más luminosidad que uno solo y al final, si una sola golondrina no hace el verano, muchas si lo logran.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)